



Tema 22C: "Como me envió el Padre, así también yo los envío a ustedes."

Introducción: La lección de hoy se encuentra en **Juan 20:19-31**. Este texto contiene tanto que es difícil presentar todas sus verdades en un sermón, pero intentaremos expresar lo más posible en un estudio. **Contiene en primer lugar dos apariciones importantes** del Señor resucitado ante sus discípulos. **Presenta la institución de Cristo del Ministerio del Oficio de las Llaves** para su iglesia. Además, **el texto explica en las mismas palabras de Cristo lo que es la esencia de la fe**, la que es confiar en la Palabra de Dios. Presenta una clara **confesión por Tomás de la deidad de Jesucristo**. Finalmente describe en síntesis todo el propósito del Evangelio según San Juan que **sirve de instrumento del Espíritu Santo crear fe en Jesucristo**, verdadero Dios y verdadero Hombre, y por medio de tal fe **dar la segura esperanza de la vida eterna a todas las naciones**. -----**Preguntas para la reflexión:** -----

Juan 20: 19-23 *"Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, llegó Jesús y, puesto en medio, les dijo: ¡Paz a vosotros!* ²⁰ *Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.* ²¹ *Entonces Jesús les dijo otra vez: ¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío.* ²² *Y al decir esto, sopló y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.* ²³ *A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos."*

Ésta es la tarde de Pascua, el mismo día que los discípulos vieron la tumba vacía y que María vio a Jesús. Los discípulos se encontraron en un cuarto en Jerusalén con **"las puertas cerradas."** Las puertas cerradas reflejan el miedo de los discípulos, aún están traumatizados por la crucifixión y atemorizados por la posibilidad de que los enemigos de Jesús ahora se puedan dirigir a ellos. **Pero las puertas cerradas también demuestran el poder del Cristo resucitado, quien no se puede contener por una tumba de piedra ni por una puerta cerrada con llave.** El cuerpo glorificado de Jesús no está sujeto a las limitaciones de nuestros cuerpos no glorificados. Su cuerpo glorificado puede estar en cualquier lugar. **Por eso creemos que Cristo puede venir y estar corporalmente presente en nuestras celebraciones de la Santa Cena**, en cualquiera de nuestras reuniones y en nuestros corazones. A estos discípulos atemorizados, **Jesús les da su paz**, como prometió (Jn. 14:27). **"Les mostró las manos y el costado."** Sus heridas confirman su resurrección corporal, y su cuerpo es claramente reconocible por sus discípulos. **El punto significativo, por supuesto, es que la misma persona que fue crucificada ha sido resucitada.** Los discípulos se alegran al ver al Señor. Éste es el punto de partida para ellos, y nunca más temerán ni dudarán. **"¡Paz a vosotros! Como me envió el Padre, así también yo os envío."** Jesús les da su paz por segunda vez e igual que Dios mandó a Jesús al mundo, así Jesús manda a sus discípulos al mundo. **Éste es el equivalente en el Evangelio según San Juan de la Gran Comisión (Mateo 28:19-20).** Dios está presente en la obra de Jesús; Jesús estará presente en el trabajo de los discípulos. Sin embargo, mandar a estos discípulos al mundo solos sería fútil, entonces, Jesús los prepara: **"Recibid el Espíritu Santo."** Aunque Pentecostés todavía este por llegar, el don del Espíritu Santo se otorga aquí también. **El dar el don del Espíritu Santo tiene lugar al mismo tiempo en que se instituye el ministerio de las llaves: "A quienes perdonéis los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengáis, les serán retenidos."** Por el poder que les fue otorgado por Jesús, los discípulos pueden declarar el perdón de los pecados a los creyentes penitentes y pueden negar este mismo don a los no creyentes impenitentes. **Todos los cristianos –tal como lo enfatizó el Reformador Martín Lutero- tienen este poder.** Este poder es ejercido públicamente por los ministros llamados por Cristo, pero todo cristiano puede usarlo en privado, tal como lo enfatizó Lutero en reiteradas ocasiones. **Reflexionemos:** 1.- ¿Cuáles son las puertas que tradicionalmente usted escucha las personas utilizan para mantener a Dios fuera de ellos? 2.- ¿Cómo te ha impactado el temor en tu vida o las vidas de las personas que te importan? 3.- ¿Qué nos invita hacer Cristo resucitado hoy? 4.- ¿Qué significado para la misión tiene para ti el don del Espíritu? 5.- ¿Cómo continua, después de la Resurrección, la misión de Jesús en el mundo?

Juan 20: 24-25 *"Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús se presentó.* ²⁵ *Le dijeron, pues, los otros discípulos: ¡Hemos visto al Señor! Él les dijo: Si no veo en sus manos la señal de los clavos y meto mi dedo en el lugar de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré."*

El apóstol Juan menciona la ausencia de Tomás, pero no la explica. Quizá haya preferido hallarse solo con su pena por la muerte del Salvador. **Cuando permitimos que nuestras tristezas y problemas impidan que nos reunamos con nuestros hermanos en el Culto Dominical, entonces como Tomás, sufrimos la pérdida de muchas bendiciones que podrían**

ayudarnos en nuestras dificultades. “*¡Hemos visto al Señor!*” La primera persona a la que los discípulos testifican es uno de ellos – Tomás, quien no estaba presente cuando Jesús se les apareció la primera vez. Sus palabras a Tomás (“*Al Señor hemos visto*”) son esencialmente las mismas palabras (“*He visto al Señor*”) que María usó para contarles de su encuentro con Jesús. Tomás no cree a los discípulos, pero tampoco le creyeron los discípulos a María. Era un grupo abatido y derrotado hasta que vieron a Jesús con sus propios ojos. Tomás, por lo tanto, no es el único que duda, y no permanece dudoso. Una vez que ve lo que los otros discípulos han visto, manifiesta gran fe. **Reflexionemos:** 1.- *¿Qué sucede cuando la tristeza o la depresión nos apartan de la iglesia y la comunión con nuestros hermanos y con Dios?* 2.- *¿Qué aprendemos en esta porción bíblica acerca de cómo testificar?* 3.- *¿Por qué no creyó Tomás?* 4.- *¿Cómo se entiende la relación de duda con su propia fe personal?*

Juan 20: 26-29 “*Ocho días después estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, se puso en medio y les dijo: ¡Paz a vosotros!* ²⁷ *Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.* ²⁸ *Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío y Dios mío!* ²⁹ *Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron.*”

Los ocho días han de contarse inclusivamente – *de domingo a domingo* – es otra vez el primer día de la semana. Jesús se les aparece de nuevo. Otra vez las puertas están cerradas, pero ya no se encuentra ninguna mención de temor. Todo lo demás es igual que el domingo pasado. La aparición de Jesús a los discípulos la semana anterior ha transformado su miedo en fe. **Otra vez Jesús les da su paz.** Jesús no condena a Tomás por su falta de fe, sino que le proporciona lo que le ayuda a creer “*Pon aquí tu dedo y mira mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.*” Tomás ha exigido ver y tocar al Señor resucitado, y Jesús le permite hacerlo. No hay ninguna indicación que Tomás actualmente toque las heridas de Jesús. Con ver al Cristo herido y resucitado, le basta. Eliminada por completo sus dudas, Tomás responde al reto de Jesús con una vigorosa declaración de fe “*¡Señor mío y Dios mío!*” Así viene a ser que el más dudoso de la resurrección de Jesús pronuncia la mayor confesión del Señor que resucitó de la muerte. Pero Jesús añade una palabra más importante para el futuro “*Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron y creyeron.*” La fe perfecta, declara Jesús, no depende de nuestros sentimientos, ni de nuestros sentidos. Más bien descansa sobre el testimonio de la Palabra como lo declara el apóstol San Pedro (1Pedro 1:8-9). La fe tiene confianza en las cosas no vistas (Hebreos 11:1). Andamos por fe y no por vista (2 Corintios 5:7). **Reflexionemos:** 1.- *¿Es esta una fe ciega?* No, el Señor nos ha dado su Palabra en la que podemos basar nuestra fe. 2.- *¿Cómo usted se puede convertir en un promotor de paz?* 3.- *¿Cómo se manifiesta su fe o sabe expresar las razones de su fe?* 4.- *¿Dónde está Dios manifestándose sin descanso en su vida?*

Juan 20: 30-31 “*Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro.* ³¹ *Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.*”

Capítulos 2-12 de este Evangelio a menudo son llamados El Libro de Señales, porque los milagros en esa sección son llamados señales. En este Evangelio, las señales señalan a Jesús, el Mesías. Estas señales dan a la gente razón para creer, pero muchos que las ven aún no creen (Jn. 6:36). **Las siete señales en capítulos 2-12 son:** **I.-** cambiar agua en vino en Cana (2:1-11); **II.-** sanar al hijo del oficial real (4:46-54); **III.-** sanar a un paralítico (5:1-9); **IV.-** alimentar a los cinco mil (6:1-14); **V.-** caminar sobre el agua (6:15-25); **VI.-** dar la vista a un hombre que había nacido ciego (9:1-12); y **VII.-** la resurrección de Lázaro (11:1-45). La resurrección de Jesús (que no es parte de capítulos 2-12), es la máxima señal. “*Pero éstas se han escrito.*” El propósito de este Evangelio no es capturar todo detalle de la vida de Jesús, sino proveer lo que se necesita “*para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.*” Podemos preguntarnos qué señales señalan a Dios y a Cristo hoy. ¡La creación! ¡El testimonio de cristianos! ¡La intervención directa de Dios en nuestras vidas! Las señales están a nuestro alrededor. **Una mayoría de académicos está de acuerdo que versículo 31 concluye este Evangelio en su forma original.** Si es así, el autor concluye explicando el propósito de su escritura – que podamos creer. Cumplió con esto. Millones de cristianos han crecido más fuertes en su fe al leer este Evangelio, y millones se han acercado a la fe por lo menos, en parte, por su testimonio a Cristo. **Reflexionemos:** 1.- *¿Cuál era el motivo que Juan dio por todo lo que escribió?* 2.- *¿Cómo usted puede, mostrar a Jesús a la gente en su vida diaria?*

Conclusión: El segundo Domingo de Resurrección en inglés tiene la etiqueta de “*low Sunday.*” (Domingo pequeño). Es realmente una pena que muchas personas decidan no asistir a los servicios de este domingo. Muchas personas se toman el día “*libre*” después de haber participado de toda una semana de actividades religiosas durante la Semana Santa. Pero quien no asiste este domingo, se pierde una hermosa oportunidad de ver cómo la tumba vacía es el comienzo de una vida completamente renovada por el Espíritu Santo de Dios.